

Iglesia en Jaca

Curso 2022-2023

Cuando comienza el curso

Cada vez que llega septiembre nos damos cuenta de que hemos terminado el verano y que empezamos un nuevo curso. En él se nos ofrece la posibilidad de alegrarnos ante el reto de una nueva labor.

Redacción

Esto, después de haber tenido la oportunidad de recuperar, ánimos y de volver con fuerzas renovadas para emprender de nuevo el trabajo Seguramente, habremos tenido ya la oportunidad de descansar y de haber programado, con suficiente antelación, las actividades y fiestas programadas para este nuevo curso.

Más allá de nuestros proyectos, de nuestros esquemas y de nuestros métodos, no

Hay que olvidar que el objetivo de nuestras actividades es el crecimiento de la persona desde el encuentro con Dios.

Ojalá que en este nuevo curso nuestras actividades y celebraciones estén bien preparadas para ser suficientemente vividas, y que puedan ser así espacio de encuentro con el Señor, el único que nos puede hacer crecer y dar buenos frutos.

JORNADA DIOCESANA DE PASTORAL

Así pues, celebraremos la JORNADA DIOCESANA DE PASTORAL, con el lema "Discernir juntos lo que nos pide el Señor", el sábado 1 de octubre, en el Colegio Escuelas Pías de Jaca. Este es el programa:

- 09,30 h. - 10,00 h.: Acogida.
- 10,00 h.: Oración.
- 10,30 h.: Revisión pastoral 2021/22.
- 10,45 - 11,45 h.: Discernir juntos
- 1/ ¿Cómo es el presente en



Jornada Diocesana de Pastoral.

que nos encontramos?

2/ ¿Qué nos pide el Señor en este momento?

3/ ¿Qué tenemos que hacer? 11,45 - 12,00h: Descanso.

12,00 - 13 h.: Trabajo en grupos: Concretamos el punto tercero (¿qué tenemos que hacer?) para este curso y preparando el plan para cinco años.

13 h.: Eucaristía.

14 h.: Comida Fraternal.

Inscríbete en tu parroquia o directamente en Vicaría General: C/ Obispo, 5. 22700 Jaca (Huesca). vicario@diocesidjaca.org

DE LA CONCLUSIÓN DIOCESANA DE LA SÍNTESIS SINODAL

El Espíritu nos impulsa a entusiasmar a los alejados que se han quedado en el camino y abrir fronteras incluso con los ausentes, porque también son hijos de Dios. Participar de forma activa en la vida

de la Diócesis.

(...) Se observa una acción eclesial centrada cada vez más en la actividad clerical (misas, oraciones, procesiones...). Desciende el número de laicos que participan de la vida comunitaria. En general, los laicos estamos poco motivados y comprometidos, y disminuye la participación. Hay pocos jóvenes que participan en las celebraciones.

La Iglesia, y en especial los laicos, debemos ser próximos y cercanos a todos, para construir una comunidad más responsable y fraterna (...).

Constatamos que existe una red social en la que las asociaciones, cofradías, hermandades de ámbito eclesial, son cercanas a la sociedad y a los jóvenes así

como a sus demandas. Es deseable una mayor participación en lo comunitario y en los valores éticos que acompañan nuestras vidas y decisiones.

En esta Diócesis envejecida, nos preocupa e inquieta la ausencia de los jóvenes en nuestra Iglesia.

Es urgentísimo disponer de cauces, medios y personas para anunciar el evangelio en los ambientes juveniles, escuchándolos, animándolos y acompañándolos.

Ante los temas difíciles que afectan al clero, se pide que los afronte con claridad y valentía. No se entiende la falta de sensibilidad hacia algunos colectivos. Es fundamental la transparencia.

La Iglesia, en su diversidad de modelos, ofrece muchos servicios de atención y cuidado, tanto a sus fieles como a los necesitados. Pero algunos de estos servicios requieren una actualización (...).

La transparencia económica se da en los Consejos de economía parroquiales. Hay que seguir potenciando su creación y funcionamiento en todas las parroquias (...).

La Palabra

Evangelio

Lázaro y el hombre rico

Domingo XXVI del Tiempo Ordinario
Lc 16, 19-31

Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banquetaba cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y le lamían las llagas. Sucedió que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo: «Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas». Pero Abrahán le dijo: «Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado. Y, además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que los que quieren cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros». Él dijo: «Te ruego, entonces, padre, que le mandes a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también ellos vengan a este lugar de tormento». (...)

El comentario por Juan Pablo Ferrer

La indiferencia crea abismos

Esta parábola ilustra plásticamente las bienaventuranzas: “Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios”. En el evangelio de Lucas tienen también su formulación negativa: “Ay de vosotros, los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo”. En los criterios de Dios, la pobreza extrema de Lázaro se torna en riqueza y el lujo del rico, en miseria y en basura que se quema.

El nombre de Lázaro significa “ayuda de Dios”. Este personaje de la parábola es el prototipo del pobre, de quien lo espera todo de Dios. Al rico no se le da ningún nombre. Tradicionalmente le llamamos “epulón”, calificando negativamente su actitud egoísta e insensible. ¿Ni cuenta se da que tiene un pobre en la puerta de su casa!

Con su indiferencia, este comilón hedonista es quien excava ese “abis-

mo inmenso” insalvable entre los seres humanos, abismo que llega hasta la eternidad. Ni siquiera Jesús lo califica de mal rico. Simplemente, con su no-querer-ver el sufrimiento y la miseria de los demás, le hace responsable de crear una distancia infranqueable entre él y los “lázaros”. Esto es mucho más denunciado hoy en que las distancias económicas entre los pueblos son mayores que nunca. La indiferencia anestesia nuestra conciencia moral y bloquea nuestra empatía.

Aquí, en la historia humana, son los pobres los que suplican dignidad y justicia a la puerta de los ricos. En la eternidad, son los ricos los que están a la puerta del Reino, recordando a tantos “lázaros” el bien con que les auxiliaron. Son ellos quienes pueden abrir la puerta del Reino a los ricos.

Palabra de Dios para la semana

■ 25 DOMINGO XXVI del Tiempo Ordinario [II Semana del Salterio]. Jornada Mundial del Migrante y Refugiado. - Am 6, 1a. 4-7. - Sal 145. - 1 Tim 6, 11-16. - Lc 16, 19-31. ■ 26 LUNES. Feria. [Aniversario de la ordenación episcopal de Mons. Carlos Manuel Escribano Subías, obispo (2010)]. - Job 1, 6-22. - Sal 16. - Lc 9, 46-50. ■ 27 MARTES. San Vicente de Paúl. MO. - Job 3, 1-3. 11-17. 20-23. - Sal 87. - Lc 9, 51-56. ■ 28 MIÉRCOLES. Feria. - Job 9, 1-12. 14-16. - Sal 87. - Lc 9, 57-62. ■ 29 JUEVES. Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael. Fiesta. - Dan 7, 9-10. 13-14. - Sal 137. - Jn 1, 47-51. ■ 30 VIERNES. San Jerónimo. MO. - Job 38, 1. 12-21; 40, 3-5. - Sal 138. - Lc 10, 13-16. ■ 1 SÁBADO. Santa Teresa del Niño Jesús. MO. - Job 42, 1-3. 5-6. 12-17. - Sal 118. - Lc 10, 17-24.

Noticias breves

La educación católica, un referente



La educación es el mejor servicio a la sociedad.

■ Llegado el fin de septiembre, puede hacerse una valoración de la vuelta al cole. En toda España, alrededor de 1.500.000 alumnos comenzaron las clases en alguno de los 2.550 centros con ideario cristiano. En Aragón, son 90 centros, más de 50.000 alumnos y 5.000 trabajadores.

La educación es el mejor servicio que se puede prestar a la sociedad. Consciente de su importancia, la Iglesia se implica desde

hace siglos creando instituciones educativas en todos los niveles. Se involucra en la construcción de una sociedad más justa y más fraterna a través de la educación.

Enseñar en la Iglesia tiene mucho que ver con formar a cada persona desde el corazón, desarrollando sus capacidades, su inteligencia y voluntad, promoviendo personas libres, capaces de buscar el bien y de elegirlo para su vida.

Y tú, ¿has pensado en ser catequista?



■ Así de directa lanza la pregunta Francisco Romero, director del secretariado de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado. Una pregunta que es la clave de la campaña que esta Comisión pone en marcha para “suscitar la llamada a ser catequista” y que forma parte de un vídeo que se está difundiendo en redes sociales.

Como señala Romero, Jesús vivió la experiencia de ser catequista hace 2.000 años. Y hoy sigue teniendo actualidad. Una

actualidad que en la Iglesia en España se hace posible gracias a los casi 91.000 catequistas que desempeñan una misión insustituible en la transmisión y profundización de la fe. En este contexto las diócesis aragonesas celebrarán el domingo 2 de octubre el Día de la Educación en la Fe.

Los catequistas también cuentan, a nivel parroquial, diocesano o desde la CEE, con todos los materiales y recursos necesarios para el desarrollo de la catequesis.

Carta del obispo

Construir el futuro con los migrantes y los refugiados

D. Julián Ruiz Martorell

Obispo de Huesca



El fenómeno de la migración aparece con frecuencia en la Sagrada Escritura. La historia de la salvación contiene abundantes episodios de desplazamientos forzosos. Los hijos de Israel emigraron a Egipto y experimentaron la opresión y la esclavitud. Desde allí emprendieron un largo viaje hasta llegar a la tierra prometida. El hambre obligó a Noemí, su esposo y sus dos hijos a emigrar desde Belén a la región de Moab. Sucesivas deportaciones llevaron a gran parte de la población hebrea del reino de Judá hasta Babilonia. La Sagrada Familia tuvo que huir a Egipto cuando Herodes buscaba al Niño para matarlo.

San Juan Pablo II escribió en 2004: “Lamentablemente, nos estamos acostumbrando a ver el peregrinar desconsolado de los desplazados, la fuga desesperada de los refugiados, la llegada -con todo tipo de medios- de inmigrantes a los países más ricos en busca de soluciones para sus numerosas exigencias personales y familiares”.

El lema de la 108 Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado es: “Construir el futuro con los migrantes y los refugiados”. El Papa Francisco afirma en su Mensaje que, en la construcción de un futuro más acorde con el plan de Dios, nadie debe ser excluido. El proyecto de Cristo “es esencialmente inclusivo y sitúa en el centro a los habitantes de las periferias existenciales. Entre ellos hay muchos migrantes y refugiados, desplazados y víctimas de la trata”. Con ellos, “Dios quiere edificar su reino, porque sin ellos no sería el reino que Dios quiere”.

Según el Papa, “la presencia de los migrantes y los refugiados representa un enorme reto, pero también una enorme oportunidad de crecimiento cultural y espiritual para todos”. De hecho, “la llegada de migrantes y refugiados católicos ofrece energía nueva a la vida eclesial de las comunidades que los acogen”.

Los Obispos de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal Española han escrito: “La resurrección de Cristo es meta y, al mismo tiempo, semilla que impulsa este futuro; y aunque a veces experimentamos oscuridades, vemos cómo se talan los brotes a nuestro alrededor, o la desesperanza llama a nuestros corazones, la vida del Resucitado siempre resurge porque es la que fluye siempre, como savia nueva, en el interior de cada acontecimiento, pero no olvidamos que en forma de semilla”.

Los Obispos añaden: “Las migraciones, los movimientos humanos, la vida de los refugiados son hoy lugares privilegiados desde donde Dios nos habla”.

Y nos exhortan: “Es tiempo de atreverse a mirar el futuro de las migraciones con los ojos de Dios”.

Francisco en Kazajistán

“Solo crecemos con los demás y gracias a los demás”



El Papa presidió la misa en el Expo Grounds de Nursultán.

El papa Francisco visitó Kazajistán del 13 al 15 de septiembre. Allí, como un “peregrino de la paz”, participó en el VII Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales. Además de esta presencia, se encontró con el presidente de la República, los miembros de la Compañía de Jesús y los obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados, seminaristas y agentes pastorales.

Redacción/Vatican News

¿Cómo es Kazajistán? Una respuesta solvente es la de monseñor José Luis Mumbiela Sierra, obispo de la diócesis de la Santísima Trinidad en Almaty, un aragonés, de Monzón por más señas, que en febrero de 1998 fue enviado a Kazajistán como sacerdote misionero. El día 5 de marzo de 2011, Benedicto XVI lo nombró obispo de Almaty, a la cual pertenece desde que llegó a este país.

Mumbiela, que también es presidente de la conferencia episcopal de Kazajistán, ha destacado que “el Papa ha venido a decirnos que no estamos solos, que tenemos que seguir adelante” en un país de mayoría musulmana (70%), con sólo 25% de cristianos, de los cuales apenas un 1% son católicos, en el que últimamente se han desarrollado graves disturbios y una gran crisis social.

El origen de los cristianos en Kazajistán es muy variado: “Gran parte de los católicos se encuentra en el norte del país, donde la mayoría son polacos. En las ciudades grandes, donde hay más mezclas, hay personas de procedencia más variada. Por ejemplo, hay muchos coreanos, deportados en el pasado, que son católicos. También hay gente que no era cristiana que se

convierte al catolicismo”, explica Mumbiela.

EL EVANGELIO QUE ENGANCHÁ

Para el obispo de Almaty, la evangelización en este país “es un río que fluye sin cesar, porque se ven atraídos por el mensaje de la Iglesia. La gente se siente atraída, no porque hablemos un ruso espectacular, no tenemos una flauta encantadora; se ven atraídos en su corazón, no porque tengamos grandes virtudes, sino por la gracia de Dios”.

Esta es la historia Aset, un musulmán kazajo convertido a Jesús. Aset acudía a mezquitas, estudiaba árabe e incluso había probado la experiencia de acercarse al mundo budista. Pero se dio cuenta de que ese no era su camino. Mientras tanto, crecía su fascinación por Cristo y la Iglesia que “es vida”. A la edad de 21 años, tomó la decisión de bautizarse.

Monseñor Mumbiela valora la visita de Francisco como una fiesta de la fe, “una fiesta de familia, precisa. Para nosotros, el Papa no es solo un jefe de Estado, no es solo el jefe de Estado del Vaticano, acá sucede otra cosa. Viene alguien que es muy cercano a todos nosotros, viene un padre. En esta tierra se quiere mucho a los papas, independientemente de quién sea”.

Pieza de septiembre del Museo Diocesano de Jaca

Ermita de Nuestra Señora de la Victoria

Museo Diocesano de Jaca

Para el mes de septiembre nos alejamos un poco del centro de Jaca y nos trasladamos hasta la ermita de Nuestra Señora de la Victoria ya que es uno de los edificios que los peregrinos jacobeos contemplan cuando salen de la Ciudad.

Esta construcción se erige en unos terrenos conocidos como los Llanos de la Victoria en recuerdo a la contienda acaecida el Primer Viernes de Mayo en fecha indeterminada de entre los años 732 y 778. Fue una batalla en la que un reducido grupo de guerreros jacetanos dirigidos por el Conde Aznar Galíndez, lograron repeler el ataque de miles de combatientes musulmanes, pero no lo hicieron solos, ya que las mujeres jacetanas también decidieron acudir al campo de batalla armadas con sus enseres domésticos, que al entrar en contacto con los rayos del sol, provocaron reflejos que hicieron creer al enemigo que nuevos ejércitos cristianos fuertemente armados acudían en ayuda de los jaqueses, por lo que huyeron rápidamente. En el 1567 el Concejo de la ciudad cedió el templo a la Orden de las Carmelitas Descalzas, quienes crearon allí un convento, que

abandonaron en 1614 para trasladarse a una ubicación más cómoda dentro de Jaca. Muestra de su estancia en la Ciudad es la iglesia del Carmen, en la calle del mismo nombre.

La ermita que se puede visitar en la actualidad responde casi por completo a la reconstrucción que se hizo de ella en el siglo XIX, ya que el templo anterior quedó prácticamente arrasado con la invasión napoleónica de los años 1809 – 1813. A pesar de la tristeza y la conmoción inicial por la pérdida del templo, las obras de reedificación se comenzaron muy pronto y en el 1816 la ermita ya estaba concluida.

Para conseguirlo las autoridades civiles y eclesiásticas hicieron un llamamiento al pueblo para que prestara su colaboración. Se hizo una colecta popular en la que todos contribuyeron en la medida de sus posibilidades, así como el Ayuntamiento de Jaca y el Cabildo Catedralicio, que ante la urgencia de la obra, adelantó clavos, tablas y otros materiales. El gobernador eclesiástico también pidió a los pueblos de la Comarca que contribuyeran en las obras transportando materiales y cal durante unos determinados días de febrero. Los pueblos que aparecen citados como colaboradores



PIEZA del MES

MDJ

MUSEO
DIOCESANO
catedral de JACA

SEPTIEMBRE 2022

ERMITA DE
NUESTRA SEÑORA
DE LA VICTORIA

Jornada del Migrante y del Refugiado 2022



La Iglesia celebra el domingo 25 de septiembre la 108ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado con el lema, "Construir el futuro con los migrantes y los refugiados".

Una Jornada, explica el Papa, para recordar que la presencia de los migrantes y refugiados es una ocasión de crecimiento cultural y espiritual para todos. "Gracias a ellos –destaca el Santo Padre– tenemos la oportu-

dad de conocer mejor el mundo y la belleza de su diversidad. Podemos madurar en humanidad y construir juntos un <nosotros> más grande".

También en el siglo XIX, una vez construido este templo y cumpliendo las leyes que obli-

gaban a sacar los cementerios a las afueras de las poblaciones, se adosará a la ermita el cementerio de la localidad.

¿SABÍAS QUÉ...?

La talla de la Virgen de la Victoria ocupa la calle central de un retablo, posiblemente reaprovechado, ya que no guarda ni unidad estilística ni temática con el resto de composiciones que aparecen, que presenta escenas de la vida de San Juan Bautista.

También llama la atención una imagen de la Virgen coronada, pero no así el Niño, queriendo quizás simbolizar que el Hijo cede todo el protagonismo a su Madre, ya que fue ella la artífice de que las tropas cristianas vencieran en la batalla de Jaca.